BALEARES, FUENTE DE CULTURA... EN CATALÁN

Francesc Fiol Amengual

Mucha gente ignora que el catalán no es patrimonio exclusivo de Cataluña. Nuestra lengua y muy especialmente las variedades dialectales del mallorquín, menorquín, ibicenco y formenterense tienen una difusión y concitan un interés muy superiores al de otras lenguas europeas pertenecientes a estados soberanos. Lo demuestra la profusión de lectorados de catalán existentes en el extranjero. Desde Shanghai a Jerusalén y desde Estados Unidos a los países centroeuropeos son muchas las universidades en todo el mundo en las cuales se puede estudiar la lengua catalana. El Gobierno autonómico de las Islas Baleares, durante la etapa en que mantuvo el consorcio con el Institut Ramon Llull, propició alguno de estos lectorados.

Actualmente nuestra labor de apoyo y promoción del catalán en el extranjero se efectúa a través de distintos organismos. Por una parte, el denominado Consorcio para el Fomento de la Lengua Catalana y la Proyección Exterior de la Cultura en Baleares (COFUC) mantiene diversos programas de promoción y ayuda que van desde los intercambios de alumnos, que desde distintos países visitan nuestras islas para perfeccionar sus conocimientos de catalán, hasta la convocatoria de subvenciones destinadas al apoyo de proyectos de difusión de nuestra realidad lingüística en el exterior.

Por otra parte, el Instituto de Estudios Baleáricos, «refundado» en el mes de septiembre de 2004, tiene entre sus múltiples objetivos la proyección exterior de nuestra literatura en catalán. En los escasos dieciséis meses en los que lleva de-



Catedral de Palma. © Gaspar Monroig.

sarrollando esta labor, el mencionado Instituto ha iniciado una gran tarea divulgadora de nuestra lengua y cultura más allá de nuestras fronteras. En este sentido cabe reseñar nuestra presencia, cada vez más activa, en las ferias que se celebran en diferentes países. Desde el primer momento hemos estado en Frankfurt, donde aspiramos a desempeñar un amplio papel en el año 2007, en el que la cultura catalana será la invitada de honor. Asimismo, hemos participado en la London Book Fair, la feria Expolangues de París, en la que presentamos un *stand* propio que registró un récord de visitantes, y la denominada Expolingua de Berlín.

En esta tarea de divulgación y promoción del catalán en el exterior nos impulsa —desde nuestra modestia— el interés que percibimos por nuestra lengua tanto en círculos académicos y universitarios como en otros ámbitos. Cada vez que, por ejemplo, acudimos a Frankfurt, nos reconforta y emociona visitar la emblemática biblioteca catalana de la universidad de dicha ciudad, que contiene más de 30.000 volúmenes, entre los que se cuentan muchos editados en las Islas Baleares. Su responsable, Til Stegman, es un enamorado de nuestra lengua y siempre le parece poco lo que hacemos por ella.

Nuestra aspiración es dar a conocer el catalán a través de las obras de nuestros autores, algunos de mucho renombre en toda España e incluso en el extranjero. En este sentido, pensamos que el apoyo a la traducción de sus obras en distintas lenguas ha de ser una herramienta de promoción de primera magnitud. El peligro estriba, a nuestro entender, en partir de la falsa premisa de que tenemos una lengua y una cultura de carácter minoritario, algo que, en términos relativos, no deja de ser una falsedad.

Otro de los instrumentos de los que disponemos para la difusión y la enseñanza del catalán fuera de nuestras fronteras son las denominadas Casas y Centros de Baleares en el Exterior. Dichos organismos, dependientes administrativamente de la consejería de Inmigración y Cooperación, disponen de agrupaciones juveniles cuyos integrantes demandan a menudo profesores que les enseñen la lengua de sus mayores, que en la mayoría de los casos han perdido. En ese ámbito, aspiramos a hacerles llegar todo tipo de material didáctico —publicaciones, CD, libros— que les acerquen a una lengua que, aunque no la conozcan del todo, siguen llevando en su corazón y sus sentimientos, entre otras cosas porque fue la de aquel entrañable abuelo que les hablaba de unas islas lejanas e inolvidables con las que, de una u otra manera, quieren mantener vínculos de unión. ■



Baile regional (Ibiza). © Manuela Muñoz.

Francesc Fiol Amengual es consejero de Educación y Cultura del Gobierno de las Islas Baleares.